



Pedro
Peñaloza

¿Sheinbaum o AMLO?

*El poder nunca es estable cuando es ilimitado.
Tácito*

Detengámonos un poco. Reflexionemos más allá de la grotesca farsa electoral. Leamos con cuidado los resultados específicos del asalto al Poder Judicial el domingo primero de junio.

Para la presidenta Sheinbaum lo que sucedió fue "maravilloso" y la participación del 13% del padrón electoral resultó un "triunfo". Esta es la narrativa que se ha impuesto para legitimar la elección. Olvidando las tómbolas, los comités de selección de Morena y los acordeones para instruir a las bases y demás ingenuos el día de la votación.

Pero más allá de eso, ¿qué podemos destacar de ésta participación impuesta desde el poder? Primero, si bien el acordeón fue la fachada de la operación electoral morenista, en realidad fue una prueba para comprobar la fuerza del sistema clientelar y corporativo, cuya fuente se llama "Aparato del Bienestar". Es decir, millones de pesos a disposición, disfrazados de programas sociales, de favores o amenazas, funcionando a través de una estructura que reparte encomiendas a diputados, senadores, gobernadores, servidores de la nación y todo el escalafón gubernamental con números y metas precisas para cada elección.

Se sabía de antemano el resultado y los arreglos para los cargos, eso no estaba en juego, la cuestión era con cuántos votos llegaban los cuadros elegidos y por qué medios menos verificables.

Un eje clave en la elección fue la disputa por la hegemonía de la toma de decisiones en el poder: una radiografía de la elección muestra la aplastante mayoría de los funcionarios judiciales electos que crecieron a la sombra de López Obrador y la ausencia de personajes leales a Sheinbaum. Esto significa otra derrota de la Presidenta.

Recordemos que para la conformación del Congreso de la Unión se impuso el tabasqueño y ella poco pudo negociar, tal vez un puñado de legisladores. No es raro ver las dificultades que tiene en el Senado con Adán Augusto López, gente de toda la confianza de AMLO; y en la Cámara, Ricardo Monreal, quien elige ideología según el oleaje, con tal de seguir en el poder. El morenismo tendrá el monopolio de los tres poderes de la unión, eso es claro, lo que ahora viene es la disputa por el control político. En las futuras definiciones económicas y electorales veremos una batalla cruenta.

Las puertas abiertas de Morena para ganar adeptos y elecciones han generado múltiples ambiciones cuyo vértice será la pugna Sheinbaum-AMLO. La presidenta puede decidir transitar su sexenio bajo la sombra del tabasqueño o podría dar una batalla por ejercer su poder plenamente. ¿Se atreverá?

@pedro_penaloz